

EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL PARA LA RESILIENCIA, COMO UN CAMINO HACIA EL FORTALECIMIENTO DE MENTES Y CORAZONES EN DINÁMICAS FAMILIARES DISFUNCIONALES.

Tulia Elva Lizcano Parada
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
tuly.lizcano@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 848 - 858

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

La competencia socioemocional se refiere a la capacidad de una persona para manejar efectivamente sus emociones, comprender las emociones de los demás, y usar esta comprensión para guiar su comportamiento en las interacciones sociales. Esta educación es fundamental para el manejo de la resiliencia en el desarrollo personal y académico; en tal sentido se establece como propósito fundamental: Analizar la educación socioemocional para la resiliencia, como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas de las familias disfuncionales de la Institución Educativa "La Esperanza", ubicada en el municipio de Saravena, Arauca. Desde esta perspectiva, la indagación asume una postura paradigmática post positivista emancipada en el paradigma cualitativo, abordando el método fenomenológico hermenéutico de Gadamer, en donde se emplean las técnicas de observación participante y entrevista en profundidad y como instrumentos el guion de la entrevista semiestructurada. En donde se ha seleccionado seis (6) informantes clave, conformado por: dos (2) estudiantes del grado 501, dos (2) padres de familia del grado 501 y dos (2) docentes de la Institución Educativa La Esperanza, quienes cuenta con la información correspondiente para el desarrollo de la investigación. Se concluye, que el docente en estos desafíos actuales debe responder a un aprendizaje transformador con un enfoque especial que garantice una educación equitativa, inclusiva de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje para todos, en donde se fortalezcan los procesos de escucha y sistematización del conocimiento de la comunidad educativa con el fin de generar estrategias de intervención que permitan fortalecer la resiliencia escolar.

Palabras clave:
educación socioemocional, resiliencia, familias disfuncionales.

SOCIO-EMOTIONAL EDUCATION FOR RESILIENCE, AS A PATHWAY TO STRENGTHENING MINDS AND HEARTS IN DYSFUNCTIONAL FAMILY DYNAMICS.

ABSTRACT

Social-emotional competence refers to a person's ability to effectively manage their emotions, understand the emotions of others, and use this understanding to guide their behavior in social interactions. This education is fundamental for the management of resilience in personal and academic development; in this sense, it is established as a fundamental purpose: To analyze the socioemotional education for resilience, as a path towards the strengthening of minds and hearts in dysfunctional family dynamics of the Educational Institution "La Esperanza", located in the town of Saravena, Arauca. From this perspective, the inquiry assumes a post-positivist paradigmatic posture emancipated in the qualitative paradigm, approaching Gadamer's hermeneutic, phenomenological method, where the techniques of participant observation and indepth interview are used and as instruments the semi-structured interview script. Six (6) key informants have been selected, consisting of: two (2) students from grade 501, two (2) parents

Key words:
social-emotional education, resilience, dysfunctional families.

from grade 501 and two (2) teachers from the Elementary School La Esperanza, who have the corresponding information for the development of the research. It is concluded that the teacher in these current challenges must respond to a transformative learning with a special approach that guarantees an equitable, inclusive quality education, promoting learning opportunities for all, where the processes of listening and systematization of knowledge of the educational community are strengthened in order to generate intervention strategies to strengthen school resilience.

ÉDUCATION SOCIO-ÉMOTIONNELLE POUR LA RÉSILIENCE, COMME MOYEN DE RENFORCER LES ESPRITS ET LES CŒURS DANS LES DYNAMIQUES FAMILIALES DYSFUNCTIONNELLES.

RÉSUMÉ

La compétence socio-emotionnelle fait référence à la capacité d'une personne à gérer efficacement ses émotions, à comprendre les émotions des autres et à utiliser cette compréhension pour guider son comportement dans les interactions sociales. Cette éducation est fondamentale pour la gestion de la résilience dans le développement personnel et académique; dans ce sens, elle est établie comme un objectif fondamental: Analyser l'éducation socio-émotionnelle pour la résilience, comme un chemin vers le renforcement des esprits et des coeurs dans les dynamiques familiales dysfonctionnelles de l'institution éducative «La Esperanza», située dans Ville Saravena, Arauca, Dans cette perspective, l'enquête adopte une posture paradigmatique post-positiviste émancipée dans le paradigme qualitatif, s'approchant de la méthode phénoménologique herméneutique de Gadamer, où les techniques d'observation participante et d'entretien approfondi sont utilisées et comme instruments le script d'entretien semi-structuré. Six (6) informateurs clés ont été sélectionnés: deux (2) élèves de la classe 501, deux (2) parents de la classe 501 et deux (2) enseignants de l'institution éducative La Esperanza, qui disposent des informations nécessaires au développement de la recherche. Il est conclu que l'enseignant, face aux défis actuels, doit répondre à un apprentissage transformateur avec une approche spéciale qui garantit une éducation de qualité équitable et inclusive, promouvant des opportunités d'apprentissage pour tous, où les processus d'écoute et de systématisation des connaissances de la communauté éducative sont renforcés afin de générer des stratégies d'intervention qui renforcent la résilience de l'école.

Mot clef:

éducation socio-émotionnelle, résilience, familles dysfonctionnelles.

I. INTRODUCCIÓN

La educación socioemocional emerge como una herramienta fundamental y transformadora en el complejo entramado de las dinámicas en familias disfuncionales; lo que permite vincular la comprensión, el accionar de las emociones, fortaleciendo el desarrollo de la empatía y la promoción de habilidades sociales; sin duda alguna, esta disciplina no solo aborda las carencias presentes, sino que también sienta las bases para la resiliencia; es

decir, la capacidad de las personas para adaptarse positivamente ante la adversidad. Lo que permite tener un docente formador en el contexto educativo que, cada vez es más consciente del compromiso en su acción pedagógica, por lo que enfrenta los nuevos retos del siglo XXI, además, es fundamentada en el marco humanista de integración, solidaridad y equidad que brinda la educación.

Es preciso citar a Álvarez (2020) quien afirma que la educación socioemocional “es una innovación

educativa que se justifica en las necesidades sociales” (p. 1). En otras palabras, educar para la educación socioemocional, es referirse al bienestar social de los individuos, sin embargo, hay que tener presente que la educación socioemocional no es solo una intervención; es un puente hacia la transformación, bienestar y un sendero hacia la recuperación de la estabilidad emocional dentro de las familias que más lo necesitan. Es por ello, que esta muy vinculado a la resiliencia, por lo que es preciso citar a Quesada, Baeza, Ovando, Gómez y Bracqbien (2023), la definen como “la capacidad que tiene el ser humano para enfrentar, sobreponerse y ser transformado por experiencias de gran adversidad”. (p. 1).

En coherencia con los autores citados, se puede observar que, el ser humano al desarrollar una buena educación socioemocional y resiliente puede manejar una autoconciencia asertiva, positiva ante las adversidades que se le puedan presentar en la sociedad y así romper ciclos dañinos convirtiéndose en la luz que ilumina el camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones, permitiendo a individuos y familias reconstruir y proyectar un futuro más esperanzador.

Sin embargo, en la actualidad, las familias son diversas y en su esencia hay diferentes formas de pensar y actuar, por lo que surgen conflictos internos que generan a su vez la falta de comunicación familiar, límites y normas no establecidas o irrespetadas, padres o madres ausentes emocionalmente, abuso y violencia intrafamiliar entre otras. Todas estas situaciones o en su mayoría suelen ser un reflejo de las conductas manifestadas en los estudiantes en los salones de clase, trayendo consecuencias que repercuten en el aprendizaje y conducta de los escolares, ya que las mismas se convierten en un obstáculo para el bienestar general de los miembros de la familia.

En palabras de Martínez, Fernández, Bermúdez, Ortiz, y Pérez (2020), atestiguan que el rendimiento académico “constituye una de las principales variables en la educación y va asociado al estudiante, reflejado con las relaciones y su entorno. (p.3). La referencia alude a la necesidad de ambientes propicios, entornos familiares que influyan positivamente en el desarrollo académico del estudiante, de lo contrario, no hay coordinación en la interacción social y el actuar, la comunicación, los valores y el respeto, allí, los estudiantes serán el reflejo de la interacción en casa y no tendrán seguridad personal para afrontar los procesos académicos de manera adecuada, puesto que existen factores externos

que influyen en él de forma positiva o negativa.

En este sentido, el aprendizaje se ve influenciado en el acontecer diario del entorno familiar incluso cuando se comparte alrededor de la mesa en la hora del almuerzo, los miembros de la familia dan sentido a lo que paso durante el día mediante la conversación y escucha activa, los padres deben sensibilizarse ante los cambios educativos de los hijos, tener claro esos momentos de desarrollo y su interacción para apoyarlos adecuadamente. Ciertamente, esa es una realidad notoria de la que se exponen largos debates por parte de los docentes para justificar los diferentes comportamientos de los estudiantes y el ambiente que se genera hacia sus compañeros, quedando solo en conversaciones, la intención es ir más allá a través de acciones que permitan integrar a los padres de familia y estudiantes que viven en entornos de familias disfuncionales, en donde se puedan desarrollar actividades y talleres que permitan sensibilizar la necesidad de cambio mediante la educación socioemocional que afiance la mente y los corazones de quienes interactúen en estos.

De acuerdo con Carreras (2016) la familia disfuncional es aquella en la que “existe una inadecuada distribución y mantenimiento de los roles asignados, obteniendo como resultado procesos tardíos de desarrollo, que no evolucionan con el tiempo y se vuelven equivocados, evitando que los miembros de la familia se adapten a las nuevas circunstancias” (p. 15). Es importante resaltar que, existen diversos tipos de familias disfuncionales, sin embargo, todas van a desencadenar apropiación de características propias como la ausencia de empatía, comprensión, sensibilidad, irrespeto a los límites, creencias equivocadas, entre los cuales se ponen de manifiesto en los ambientes en el cual el ser humano se desenvuelve.

De igual manera, se exponen las ideas de Galeano y Pradilla, (2021) quienes aseguran que “la mayoría de los niño/as que viven en hogares disfuncionales, se destaca la violencia intrafamiliar, impactándolos en su bienestar emocional y psicológico” (p. 5). Siguiendo los planteamientos de los autores, estas situaciones pueden incidir negativamente en la autoestima, su capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables y estables, es decir, genera consecuencias socioemocionales en los estudiantes y se observan en el desarrollo de las actividades académicas, manifestadas en la falta de participación, ausentismo, desintegración de los grupos, inseguridad, modelos de conducta o imitación de patrones de conducta, modelos de agresivi-

dad, pasividad o abandono, descuido de las responsabilidades educativas, entre otros.

De ahí, es fundamental mencionar el comportamiento que refiere a las acciones humanas que se manifiestan en el hacer diario de la vida cotidiana, permitiendo llevar a cabo cualquier actividad que involucre una acción, un pensamiento o una emoción. En ideas de Pinedo y Yáñez (2020) la emociones “pueden reflejar la coherencia del sujeto y sus más íntimos compromisos con las reglas morales, a pesar de que estas no se acompañen de un lenguaje explícito” (p. 41). Según los autores citados permiten reafirmar que la conducta influye en las emociones y viceversa, un estudiante con nivel socioemocional óptimo va a interactuar activamente en el desarrollo de las actividades mediante conductas forjadas en valores de respeto, cooperación, atención entre otras muchas cualidades que le permite tener una personalidad y carácter establecido.

Acorde con la línea anterior, se puede decir que en la Institución Educativa La Esperanza existen estudiantes que manifiestan algunas características propias de entornos de familias disfuncionales, tales como: rebeldía oponiéndose a la autoridad de los docentes, manifiestan sentimientos de culpabilidad haciéndose referencia a sentirse culpables de situaciones que suceden en el entorno familiar, algunos son tímidos, callados, otros manipuladores con sus compañeros, y por lo general hay tendencia a dificultarse el aprendizaje pues se encuentran ausentes en su pensamiento.

Entre las causas que ha generado estas situaciones no se puede obviar, que el mundo y la sociedad actual en la que vivimos atraviesa una crisis económica, social, moral y sobre todo carente de valores donde se ve afectada directamente la familia. Infaliblemente, la crisis mundial ha traído como consecuencia el dividir la estructura familiar, existen población migrante que tuvo que abandonar su país en búsqueda de mejoras en sus condiciones de vida, enfrenándose a contextos diferentes a los que acostumbraba.

Otros con ausencia de uno o sus dos padres de familia, los estratos sociales y sus relaciones con el medio, influyendo todo esto en la función normal de una familia, así como también en la armonía y aprendizaje de los estudiantes, es por esto que fue necesario estudiar e investigar esta situación para buscar estrategias, técnicas que permitan llegar a posibles soluciones. Es por ello que se tiene como propósito general: Analizar la educación socioemocional para la resiliencia,

como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas de las familias disfuncionales de la Institución Educativa “La Esperanza”, ubicada en el municipio de Saravena, Arauca.

II. DESARROLLO DEL TRABAJO

La familia, considerada como el contexto básico de desarrollo humano, es quien tiene la acción socializadora del niño o niña en primera instancia, a través del modelamiento y del tipo de comunicación que se establece dentro de ella, busca llevar a cabo el alcance de metas y pautas comportamentales vinculadas por medio de dos acciones: control y afecto, constituyendo éstas la base del desarrollo y salud mental del niño o la niña y están determinados por valores, afectos, modos de ser y actuar. Es gracias a la acción de la familia que los individuos se integran en los diferentes ámbitos sociales, siendo de gran trascendencia la integración de los hijos en el entorno educativo, donde participa activamente en la socialización, experiencia y construcción del conocimiento.

De acuerdo con lo expuesto existen diferentes definiciones con relación a familia, cada una de ellas están vinculadas con las concepciones ideológicas, históricas de las sociedades, siendo la más próxima al tema en estudio, la expuesta por González (2021) asegura que es “el primer lugar en donde se aprende a respetar los unos a los otros, donde existe comunión, amor, relación, comunicación, intimidad, entrega, sacrificio y generosidad” (p. 15). Es decir, la escuela en el proceso y crecimiento de la vida humana, donde se brinda seguridad, además, se construyen valores y principios, así como también se fortalece la identidad y las habilidades básicas de comunicación y relación con la sociedad.

Educación socioemocional

La educación socioemocional, constituye una poderosa herramienta para cultivar una relación sana de la persona en primer lugar, consigo misma y en segundo lugar con las demás, desde el punto de vista educativo. De acuerdo con la Ley 2383 del 2024 Educación socioemocional, se refiere al conjunto de “competencias cognitivas, sociales, emocionales y demás habilidades no cognitivas que una persona puede aprender y desarrollar para gestionar de manera

asertiva emociones, pensamientos y comportamientos para cuidar de sí mismo y de los demás, favoreciendo su salud mental y física” (p. 15).

En este sentido, se busca integrar la educación socioemocional para el fortalecimiento de la formación integral del ser humano, siendo las instituciones educativas parte importante en el logro de los nuevos desafíos educativos a partir de la integración de actividades académicas que den respuesta a estos planteamientos innovadores. Se debe reconocer la importancia de las habilidades sociales del ser humano para la interacción social en un clima asertivo donde se pongan de manifiesto valores propios de ambientes agradables en cuanto a interacción social; por lo que es necesario implementar, una educación que promueva el florecimiento humano, que impulse relaciones sanas y nutricias del individuo consigo mismo, con las personas que le rodean, con su entorno natural y social.

Como afirman Rodríguez (2023) quien asegura que, “las relaciones son el corazón del florecimiento en la educación” (p. 91). Por lo tanto, los estudiantes deben ser seres participativos, se debe generar en ellos la interacción; un individuo aprende a partir de las experiencias y vivencias que se generan a lo largo de su vida y se van afianzando con nuevas experiencias en las que se puede ser selectivos para la culminación y el logro de metas personales, es el hombre un ser social por naturaleza y por ende se deben afianzar las habilidades sociales que permiten la integración y la interacción con conductas apropiadas. Sin duda alguna, la educación socioemocional, constituye una poderosa herramienta para cultivar una relación sana de la persona en primer lugar, consigo misma y en segundo lugar con las demás, desde el punto de vista educativo.

Conforme con lo anterior, estas relaciones vienen preestablecidas de la convivencia familiar en la que deben prevalecer los espacios de inclusión y respeto mutuo ya que fortalece las relaciones interpersonales, tal como lo refiere la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019) en sus aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales, que deben poner en práctica diversas estrategias pedagógicas, que incidan en la mejora de la interacción social y ambiente escolar, donde es necesario, la participación activa de los padres, independientemente que no formen un hogar juntos, realza su confianza de los hijos, lo que permitirá garantizar mejores resultados en su desarrollo académico.

Resiliencia en los escolares

Fomentar la resiliencia en los escolares desde la primera etapa escolar es de importancia para su desarrollo integral, por lo que allí se debe trabajar la inteligencia emocional, tomando en consideración que, en la actualidad, la resiliencia se considera según Olmo (2018) como el “proceso dinámico que no pertenece únicamente a la persona o al entorno, sino que se construye y desarrolla en la interacción entre ambos; en este proceso intervienen aspectos sociales, relaciones grupales, manifestaciones culturales y valores comunitarios que integran la base de una resiliencia colectiva” (p. 1). Respetando el visión del autor, fomentar la resiliencia en los escolares es crucial para su desarrollo integral.

Es evidente entonces, que los niños resilientes no solo están mejor equipados para manejar los reveses académicos y sociales, sino que también tienden a mostrar una mayor inteligencia emocional, una mejor resolución de problemas y una actitud más optimista. Esto se traduce en un mejor rendimiento escolar, una mayor participación en actividades, y relaciones más saludables con sus compañeros y adultos; sin duda, en la escuela, se puede construir la resiliencia a través de la creación de un ambiente seguro y de apoyo, el fomento de conexiones significativas con sus pares y maestros, la enseñanza de habilidades de manejo emocional, y la promoción de la autoeficacia y la confianza en sí mismos; al equipar a los escolares con estas habilidades, se está invirtiendo en la capacidad para prosperar no solo en el presente, sino a lo largo de toda su vida.

Otro argumento valioso es el de López, (2010) quien expresa seis (6) pasos para fortalecer la resiliencia en la escuela, denominada “La Rueda de la Resiliencia” estos son: (a) enriquecer los vínculos entre los diferentes integrantes de la comunidad educativa; (b) fijar límites claros, políticas y procedimientos escolares coherentes; (c) enseñar habilidades para la vida; (d) brindar afecto y apoyo; (e) establecer y transmitir expectativas elevadas; (f) brindar oportunidades de participación significativa tanto al alumnado como a sus familias y al personal escolar en general. Sin duda alguna, para que esto se lleve a cabo, requiere de docentes profesionales con características resilientes, capaces de implicarse en un proyecto educativo compartido con el resto de los actores que intervienen en el proceso educativo, que buscan expresamente el desarrollo de sus estudiantes y que trabajan desde la escuela contra la exclusión social.

Familias disfuncionales

Existen muchas investigaciones en las que se resalta la incidencia de la disfuncionalidad familiar en el rendimiento académico de los estudiantes, la presente investigación va mucho más allá, pues no se trata de verificar si los estudiantes están rindiendo académicamente, sino de establecer las características que presentan los estudiantes de entornos de familias disfuncionales, sino analizar la educación socioemocional para la resiliencia, como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas de las familiares disfuncionales de la Institución Educativa “La Esperanza”, ubicada en el municipio de Saravena, Arauca, con la finalidad de les permita establecer conductas sociales de interacción adecuada para su formación, integrando a los padres de familia en el desarrollo de dichas estrategias, de manera que sientan que son parte importante en la vida de sus seres queridos y son una pieza fundamental en el avance de la sociedad en la que están inmersos.

Según el catedrático, Collay (2018) menciona que la disfuncionalidad familiar “es un tema que se vive día a día y es necesario conocerlo a profundidad, identificar sus causas, raíces, para poder contrarrestar los efectos negativos que lastiman el desarrollo infantil sobre todo en edades de 8-13 años” (p. 5). Hoy día, la sociedad actual está inmersa en procesos cambiantes, los cuales han generado diversas situaciones en los entornos familiares que los hacen pertenecientes a entornos disfuncionales, bien sea por ausencia de padres, problemas intrafamiliares presentes en la institución objeto de estudio y han generado en los estudiantes fuertes situaciones que los han lastimado y por ende han afectado el desarrollo social, pues manifiestan inseguridad, desconfianza para con los demás, agresividad, conductas que permiten observar la falta de ánimo en la participación producto de la misma inseguridad y la falta de afecto entre otras.

Por lo que los docentes deben conocer la temática y las consecuencias que se generan a partir de ésta para generar acciones que puedan contrarrestar los efectos negativos y dar un vuelco a la actitud de los estudiantes para insertarlos de manera asertiva en la interacción dentro de la sociedad en la que se hacen partícipes, integrando al familia como ente que forma parte del proceso educativo y tratar de concienciar a quienes hacen vida en el entorno familiar sobre las consecuencias de las acciones propias de las familias disfuncionales para lograr el cambio social y darle un sentido humanista esencial me-

jorando las relaciones humanas y contribuir a la formación integral del ser humano en las etapas de su desarrollo.

En referencia a lo anterior, Rojas (2019) menciona que es “imprescindible la participación de los padres en las actividades culturales de sus hijos en las unidades educativas” (p. 46). La cita permite hacer énfasis en que la participación de los padres en todas las actividades educativas de sus hijos va a generar un impacto positivo para la integración social en todos los ámbitos, pues han de sentirse que son parte importante del núcleo familiar y van a generar aportes a la sociedad. De igual manera los padres y su presencia en el desarrollo educativo de sus hijos permite que se genere en los estudiantes estados de ánimo positivo, buenos deseos e interés por desarrollar actividades referentes a la parte académica, esfuerzos colaborativos en la escuela y el hogar, entre otros que son imprescindibles en el desarrollo socioemocional.

En este mismo propósito, Quezada, Yaguaná, Aguirre, Sarango y Romero (2023) indican que la influencia del entorno familiar en el proceso de aprendizaje de los niños, “la importancia de un tratamiento, apoyo psicopedagógico y prevención de los problemas en general” (85). De allí se infiere que, ambos padres deben participar activamente en el rol de la educación de los hijos, pues deben inculcar en ellos los valores adecuados, con respeto y firmeza; donde prevalezca la formación de una adecuada convivencia para brindar las bases necesarias en la resolución de los conflictos de sus hijos, sean en los establecimientos educativos o en algún otro lugar.

Teoría sociocultural de Vygotsky 1979

La perspectiva evolutiva de Vygotsky, presentada en su obra de 1979, es el pilar central de su pensamiento; ciertamente para Vygotsky, comprender cualquier comportamiento implica necesariamente estudiar sus fases, sus transformaciones, en esencia, su historia. Este enfoque resalta la importancia de analizar los procesos, basándose en la premisa de que los procesos psicológicos humanos solo pueden ser comprendidos al considerar su forma y el momento de su intervención a lo largo del desarrollo. Además, se profundizó en los efectos de las interrupciones e intervenciones en estos procesos, lo que dio origen a variantes del análisis genético, como el método genético-comparativo y el método experimental-evolutivo.

Es necesario resaltar, que, la obra de Vygotsky ofrece valiosas herramientas para comprender el desarrollo socioemocional y la construcción de la resiliencia en los jóvenes; su énfasis en la historia y los procesos de desarrollo permite entender que las emociones y las habilidades de afrontamiento no son estáticas, sino que se construyen y evolucionan a lo largo del tiempo, influenciadas por el contexto social y cultural. Desde una perspectiva socioemocional, Vygotsky enseña que: las relaciones con pares, familiares y figuras de autoridad, así como el acceso a recursos culturales (como el lenguaje para expresar sentimientos), son fundamentales para el aprendizaje y la regulación emocional.

III. METODOLOGÍA

Es importante ahora elucidar el camino metodológico de la investigación de manera que dé respuesta a cada una de las necesidades que llevan a la autora a desarrollar los esfuerzos cognoscitivos, epistémicos, teóricos y metodológicos para encontrar un conocimiento verdadero, auténtico, original y efectivo, capaz de encontrar la verdad sobre la educación socioemocional para la resiliencia, como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas de las familias disfuncionales de la Institución Educativa “La Esperanza”, ubicada en el municipio de Saravena, Arauca, situación que lleva a plantear unos criterios de rigor científico que serán organizados a continuación.

En este mismo orden de ideas, el presente artículo se encuentra ubicado dentro del enfoque cualitativo. De acuerdo con Rojas (2022) la investigación cualitativa es “utilizada para observar, describir, explorar, comprender las experiencias, formas de pensar, sentir de otras personas y propias”. (p.3). En ese sentido, el método observable permite al investigador explorar la realidad de los sucesos, gracias a la interacción y reciprocidad de los actores del proceso, siendo responsabilidad del investigador cumplir con su deber de involucrarse en el entorno que será estudiado, compartir y comprender las vivencias de los participantes para analizar la realidad.

En este sentido tomó como modelo el fenomenológico hermenéutico de Gadamer, el cual constituye una propuesta filosófica por lo que a su vez se integra con el método cualitativo Rosales, Mujica, y Camacho (2024) quien manifiesta que “es una forma de investigación cualitativa que busca comprender el sentido y el significado de las experiencias humanas a partir

de la interpretación de los discursos de los sujetos”. (p. 2) Ante esto la autora considera de gran relevancia la interacción directa con los sujetos de estudio para la obtención de resultados.

Para este estudio la muestra e informantes claves estará conformada por dos (2) estudiantes del grado 501, dos (2) padres de familia del grado 501 y dos (2) docentes de la Institución Educativa La Esperanza. La selección de esta muestra permitirá obtener una percepción de la realidad educativa en la que interactúan estudiantes que viven en entornos de familias disfuncionales. Por otro lado, la autora hará uso de las técnicas como: el guion de entrevista, el cual está diseñado con una serie de preguntas abiertas que orientan al investigador, apoyándose en recursos tecnológicos para reproducir los acontecimientos sucedidos.

IV. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Para este recorrido fenomenológico se inicia la descripción de los hallazgos expresada por los informantes, lo cual constituyó la interpretación base para cada código emergente. Para la investigadora, en el contexto de Institución Educativa La Esperanza, ubicada en el municipio de Saravena, Arauca. El sujeto Estudiante (E1) y Estudiante (E2) experimentan la urgente necesidad de desarrollar habilidades para regular y utilizar sus emociones de forma efectiva para su bienestar y el de su entorno. En tanto, es operativo que los docentes sean un modelo de inteligencia emocional y puedan gestionar actividades en el aula de clase de manera efectiva, de modo que pueda fomentar el desarrollo de habilidades socioemocionales en sus estudiantes, todo esto a través de una asignatura en la que se destaque el valor importante que tiene la educación socioemocional para la interacción e integración de todos los y las estudiantes, de esta manera se amplía y se da cumplimiento a la necesidad de la integración de la educación socioemocional como una cátedra, para que su rol tenga repercusión favorable en la sociedad colombiana.

En cuanto a los entornos disfuncionales que se presentan en las familias de los estudiantes de la Institución Educativa “La Esperanza”, ubicada en el municipio de Saravena, Arauca, están relacionados con la ruptura de la unión entre los padres por lo que se presenta el caso de familias monoparentales o familias desestructuradas, que generan la presencia de comunicación no asertiva, este tipo de comunicación se viven-

cia en el aula de clase porque forman parte de la interacción de los estudiantes y ha afectado su desenvolvimiento de las actividades a través de la falta de ánimo producto de la inseguridad; manifestado en la falta de apoyo emocional, la disciplina inconsistente y el ambiente familiar poco estructurado afectan el rendimiento escolar, la salud mental y el desarrollo social se presenta la relación materna/paterna limitada, de igual manera la diversidad familiar en la que se incluye la presencia de la abuela con ausencia o baja participación de un progenitor.

Ciertamente, la integración de los padres de familia en experiencias educativas tiene un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes, cuando los padres de familia o acudientes se involucran en el proceso educativo, los niños tienden a mostrar mayor motivación, mejor desempeño y mejoran las habilidades sociales. Sin duda alguna y de acuerdo con los hallazgos encontrados, el entorno de familias disfuncionales, los comportamientos socioemocionales de los miembros suelen estar marcadas por falta de comunicación asertiva que afecta negativamente el desarrollo emocional generando problemas de conducta que en muchos casos pueden ser diagnosticados como trastornos de conducta pues sobrepasan a la agresividad, impulsividad, normas desafiantes que genera dificultad para establecer relaciones sanas.

V. CONCLUSIONES

Las conclusiones de este artículo están en plena concordancia con los hallazgos obtenidos producto de la riqueza de la información aportada por los informantes clave y de la reflexión epistemológica de la investigadora; permitiendo a su vez darle respuesta a cada uno de los objetivos planteados. Es por ello, que en los distintos encuentros con los informantes clave, se logró evidenciar que es necesario implementar la educación socioemocional para la resiliencia, como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas de las familiares disfuncionales, por lo que, debe enfocarse el desarrollo socioemocional de los estudiantes y la importancia de cultivar la empatía y el bienestar emocional a través de actividades que promuevan la inteligencia socioemocional, el autoconocimiento y el control de emociones.

Finalmente, se considera necesario, preparar al docente para poder dar manejo a las situaciones manifiestan en los estudiantes para

que sean parte de la solución y no del problema, se debe actuar bajo actividades que permitan a los estudiantes aprender a manejar sus emociones y a resolver conflictos de manera efectiva haciendo uso adecuado de la educación socioemocional, el docente debe crear un ambiente de empatía, seguro respetuoso y positivo sin hacer sentir diferente al estudiante, es importante ofrecer al estudiante un espacio seguro y comprensivo, de manera que se pueda mejorar las relaciones interpersonales

Aportes a la investigación en el campo educativo

La educación socioemocional debe generar actuaciones asertivas en la conducta de los estudiantes y padres de familia de entornos disfuncionales y debe existir una interacción entre todos los actores para que se logre el compromiso de los padres como entes formadores implicados con el proceso de participación para con la escuela y el desarrollo integral de sus hijos, siendo modelos en la construcción de individuos responsables y respetuosos. A través de la educación socioemocional los estudiantes pueden lograr el reconocimiento de las emociones propias y de los demás generando respuestas asertivas que pueden favorecer la interacción social con el contexto.

Desde el punto de vista epistemológico, la presente brinda el reconocimiento de las emociones para gestionarlas de manera asertiva que autorregulen las relaciones sociales o interpersonales. En cuanto a la dimensión ontológica, se basa en el análisis de acciones de manera objetiva tomando en cuenta bases históricas, culturales, sociológicas y antropológicas de la educación socioemocional para el fortalecimiento de mentes y corazones en entornos de familias disfuncionales; además de esto, abarca el punto de vista filosófico como saber reflexivo, racional, analítico y crítico, buscando comprender la base de todos los campos del saber.

Busca comprender las acciones desarrolladas por los estudiantes en el entorno educativo para mejorar las relaciones interpersonales en todos los ámbitos sociales, estableciendo relaciones entre los entes y las concepciones de la realidad. En relación a la dimensión axiológica, la investigación pretende indagar los comportamientos y las relaciones socioemocionales que se presentan en los ámbitos en los que interactúan los estudiantes y padres de familia las cuales se pueden fundamentar en la relación con

Dios y el amor hacia el prójimo con sentido de respeto hacia las diferentes ideologías religiosas que pongan de manifiesto permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades como la autoconciencia, habilidades sociales, empatía, regulación de emociones y busca entender el mundo y contribuir en él de manera positiva,

Desde la dimensión teleológica, la investigación pretende en la interpretación, comprensión, y construir los fundamentos que erigen una teoría sobre educación socioemocional para el fortalecimiento de mentes y corazones en entornos de familias disfuncionales como un medio para facilitar los procesos socioemocionales y establecer relaciones saludables. Tomando en cuenta la dimensión epistemológica, la investigación se desarrolla bajo los constructos que surjan del método explicativo bajo un enfoque cualitativo, de manera que se pueda entender, describir y explicar los fenómenos que ocurren en su entorno y como se refleja en la interacción dentro del entorno escolar. Por último, se tiene la investigación se abordará tomando en cuenta la línea de investigación UPEL, "Ética, Educación, Cultura y Sociedad". Esta línea de investigación busca identificar y analizar métodos pedagógicos que fomenten habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

REFERENCIAS

- Álvarez, E. (2020). Educación Emocional. (Artículo en línea). Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/> (Consultado: 2025 junio 12).
- Galeano, L. y Pradilla, M. (2021) Violencia Intrafamiliar Colombia en Cuarenta ¿Encerrados con el Enemigo? (Artículo en línea). Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/a43300c4-b5ef-46de-b8ad-05478fdd8539/content> (Consultado: 2025 junio 12).
- Carreras, A. (2016). Apuntes. Roles, reglas y mitos familiares. (Documento en línea). Disponible en: <https://www.udocz.com/apuntes/358181/5a-apuntes-roles-reglas-y-mitos-familiares> (Consultado: 2025 junio 12).
- Collay, A. G. (2018). Familias Disfuncionales. Latacunga Ecuador. 2018. (Documento en línea). Disponible en: <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/893e2252-0042-49e4-b66d-558ab5951198/content> (Consultado: 2025 junio 12).
- González C. (2021) Psicóloga Grupo Recordar. (Documento en línea) Disponible en: <https://gruporecordar.co/es/blog/la-importancia-de-la-vida-en-familia> (Consultado: 2025 junio 10)
- Ley 2383 de 2024. (Documento en línea) Disponible en: https://d25ltszcjeom5i.cloudfront.net/87472/afvjctlllb/Ley_2383_de_2024.pdf (Consultado: 2025 junio 10).
- Martínez, J, Fernández Y, Bermúdez, Ortiz, Y. y Pérez, E. (2020) Rendimiento académico en estudiantes Vs factores que influyen en sus resultados: una relación a considerar. Edumecentro. (Artículo en línea) Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742020000400105 (Consultado: 2025 junio 12).
- Olmo, M. (2018). La resiliencia a partir de las relaciones profesionales en centros educativos desafiantes. (artículo en línea). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/330016134_La_resiliencia_a_partir_de_las_relaciones_profesionales_en_centros_educativos_desafiantes . (Consultado: 2025 junio 12).
- Pinedo, I. y Yáñez, J. (2020) Emociones básicas y emociones morales complejas: claves de comprensión y criterios de clasificación desde una perspectiva cognitiva. (Artículo en línea). Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/1390/139069262012/> (Consultado: 2025 junio 12).
- Quezadas, A. Baeza, E.; Ovando, J.; Gómez, C.; y Bracqbien, C. (2023). Educación para la resiliencia, un análisis desde la perspectiva de niñas, niños y docentes. (Artículo en línea). Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-878X2023000100155#B3. (Consultado: 2025 junio 12).
- Rodríguez, L. (2023). Educación socioemocional para el florecimiento humano. (Artículo en línea). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/372087689_Educacion_socioemocional_para_el_florecimiento_humano (Consultado: 2025 junio 12).
- Rojas, G. A. (2019). Participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza - aprendizaje en los niños de quinto de básica de la escuela de educación general Antonio F del cantón Cuenca 2018-2019. Cuenca, Ecuador. 2019. (Documento en línea) disponible en: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17892/1/UPS-CT008469.pdf> (Consultado: 2025 junio 12).
- Rojas, W. (2022). La relevancia de la investigación cualitativa. Universidad Católica Sedes Sapientiae. (Documento en línea) Disponible en: <https://studium.ucss.edu.pe/index.php/SV/article/download/353/395/1102> (Consultado: 2025 junio 12).
- Rosales, V., Mujica, L. y Camacho, G. (2024) El método fenomenológico-hermenéutico de Gadamer. Algunos aportes para el abordaje del círculo de la comprensión. (Documento en línea) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9740034.pdf> (Consultado: 2025 junio 12).
- López, V. (2010). Educación y Resiliencia: Alas de La Transformación Social. (Revista Electrónica). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44717910016.pdf> (Consultado: 2025 junio 12).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales. (Documento en línea) Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/in/documentViewer.xhtml?v=2.1.196&id=p::usmarcdef_0000391084&file=/in/rest/annotationSVC/DownloadWatermarkedAttachment/attach_import_ba93191e-ff4c-4379-9a3e-262428493313%3F_%3D391084spa.pdf&locale=en&multi=True&ark=/

Autor **Tulia Elva Lizcano Parada.**

Título **Educación socioemocional para la resiliencia, como un camino hacia el fortalecimiento de mentes y corazones en dinámicas familiares disfuncionales.**

ark:/48223/pf0000391084/PDF/391084spa.pdf#%5B%7B%22num%22%3A12%2C%22gen%22%3A0%7D%2C%7B%22name%22%3A%22XYZ%22%7D%2C68%2C686%2C0%5D (Consultado: 2025 junio 12).

Vygotsky, L. S. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo.